



**U N S E R V I C I O
M U T U O E
I M B O R R A B L E**

2 REYES 4:8-37

“No se olviden de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen, porque esos son los **sacrificios** que agradan a Dios.”

Hebreos 13:16

**El servicio es una
oportunidad de
compartir con
otros**

I. UNA
OPORTUNIDAD DE
SERVIR

2 Reyes 4:8-10

“Un día, cuando Eliseo pasaba por Sunem, cierta mujer de buena posición le insistió que comiera en su casa. Desde entonces, siempre que pasaba por ese pueblo, comía allí. La mujer dijo a su esposo: «Mira, yo estoy segura de que este hombre que siempre nos visita es un santo hombre de Dios. Hagamos un cuarto en la azotea y pongamos allí una cama, una mesa con una silla y una lámpara. De ese modo, cuando nos visite, tendrá un lugar donde quedarse.”

vv. 8-10

**¿Somos
cristianos que
aprovechamos las
oportunidades
para servir?**

II. UNA
OPORTUNIDAD DE
RETRIBUIR

2 Reyes 4:11-13

“En cierta ocasión Eliseo llegó, fue a su cuarto y se acostó.

Luego dijo a su criado Guiezi: –Llama a la mujer sunamita.

El criado así lo hizo y ella se presentó.

Entonces Eliseo dijo a Guiezi: –Dile a la señora: “ ¡Te has tomado muchas molestias por nosotros! ¿Qué puedo hacer por ti? ¿Quieres que le hable al rey o al comandante del ejército en tu favor?”.

Pero ella respondió: –Yo vivo segura en medio de mi pueblo”.

vv. 11-13 .

III. UNA
OPORTUNIDAD DE
IR “MÁS ALLÁ”

2 Reyes 4:14-17

“Eliseo preguntó a Guiezi: –¿Qué puedo hacer por ella?
–Bueno –contestó el siervo–, ella no tiene hijos y su esposo
ya es anciano.

–Llámalala –ordenó Eliseo. Guiezi la llamó y ella se detuvo en la
puerta.

Entonces Eliseo prometió: –El año que viene, por esta fecha,
estarás abrazando a un hijo.

–¡No, mi señor, hombre de Dios! –exclamó ella–. No engañe
usted a su servidora...” (vv. 14-16)

“En efecto, la mujer quedó embarazada. Y al año siguiente, por esa misma fecha, dio a luz un hijo, tal como Eliseo se lo había dicho”.

(v. 17)

Sin embargo...

“El niño creció y un día salió a ver a su padre, que estaba con los segadores.

De pronto exclamó: –¡Ay, mi cabeza! ¡Me duele la cabeza!

El padre ordenó a un criado: –¡Llévaselo a su madre!

El criado lo cargó y se lo llevó a la madre, la cual lo tuvo en sus rodillas hasta el mediodía. A esa hora, el niño murió.”

vv. 18-20

IV. UNA
OPORTUNIDAD DE
VER EL OBRAR DE
DIOS

2 Reyes 4:21ss

“Entonces ella subió, lo puso en la cama del **hombre de Dios** y, cerrando la puerta, salió.

Después llamó a su esposo y dijo: –Préstame un criado y una burra; enseguida vuelvo. Voy de prisa a ver **al hombre de Dios**.

–¿Para qué vas a verlo hoy? –preguntó su esposo–. No es día de luna nueva ni sábado. –No importa –respondió ella.

Entonces ensilló la burra y ordenó al criado: –¡Anda, vamos! No te detengas hasta que te lo diga...”

vv. 21-24

“La mujer se puso en marcha y llegó al monte Carmelo, donde estaba Eliseo, **el hombre de Dios**. Este la vio a lo lejos y dijo a su criado Guiezi: –¡Mira! Ahí viene la sunamita.

Corre a recibirla y pregúntale cómo está ella, y cómo están su esposo y el niño.

El criado fue y ella respondió que todos estaban bien.

Pero luego fue a la montaña y se abrazó a los pies **del hombre de Dios**. Guiezi se acercó con el propósito de apartarla, pero **el hombre de Dios** intervino: –¡Déjala! Está muy angustiada. El Señor me ha ocultado lo que pasa; no me ha dicho nada.

–Señor mío –reclamó la mujer–, ¿acaso yo le pedí a usted un hijo? ¿No le rogué que no me diera falsas esperanzas?”

(vv. 25-28)

“Cuando Eliseo llegó a la casa, encontró al niño muerto, tendido sobre su cama.

Entró al cuarto, cerró la puerta y oró al **Señor**.

Luego subió a la cama y se tendió sobre el niño boca a boca, ojos a ojos y manos a manos, hasta que el cuerpo del niño empezó a entrar en calor.

Eliseo se levantó y se puso a caminar de un lado a otro del cuarto y luego volvió a tenderse sobre el niño. Entonces el niño estornudó siete veces y abrió los ojos.

Entonces Eliseo dijo a Guiezi: –Llama a la mujer sunamita. Guiezi así lo hizo y, cuando la mujer llegó, Eliseo le dijo: –Puedes llevarte a tu hijo.

Ella entró, se arrojó a los pies de Eliseo y se postró rostro en tierra.

Entonces tomó a su hijo y salió”. (vv. 32-37)

¿CUÁLES LA LECCIÓN PARA TI Y PARA MÍ HOY?

¿Practicamos y creemos en las bendiciones del Servicio Mutuo?

¿Habrá bendiciones que te estés perdiendo por no practicar el servicio mutuo?

“No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos”.

Gálatas 6:9

“No se olviden de hacer el bien a los demás ni de compartir con otros lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Dios”.

Hebreos 13:16 PDT